



Unas breves líneas para dejar constancia de la jornada de senderismo y visita cultural que el pasado día 25 de junio celebramos un grupo de setenta y tres miembros de la delegación de Valladolid, junto con una representación de compañeros de la delegación de Segovia, por el Parque Natural de la Sierra Norte de Guadarrama y la capital segoviana.

Amaneciendo el día salimos en autocar desde Valladolid el grupo de componentes de la Hermandad para llegar a los pies del acueducto segoviano sobre las nueve y media de la mañana. Aquí se dislocó el grupo en dos; los que iban a realizar la marcha y los que realizarían una visita a la ciudad y al Alcázar.

En este punto, junto con los caminantes, se incorporó un grupo de compañeros de la delegación de Segovia, con cuya directiva se había tomado contacto en días previos, que iban a compartir con nosotros la jornada, caminando con nosotros y disfrutando posteriormente del almuerzo.

Retomando la ruta, una vez despedido el grupo que iba a realizar la visita cultural, el autocar nos traslada hasta la zona de recreo de "Boca del Asno", justo al inicio de la subida al puerto de Navacerrada, para desde aquí iniciar la marcha por Las Pesquerías Reales. Un camino mandado construir por el rey en el siglo XVIII para satisfacer su pasión por la pesca de la trucha. Una ruta que vamos a realizar sobre el mismo itinerario, pero con dos recorridos diferenciados en longitud, uno largo de 11 y otro de 6 kilómetros, respectivamente. En cualquiera de los dos recorridos, nos vimos acompañados por una frondosa arboleda del parque natural a través de un valle serrano, pavimentado con grandes losas de granito que aún hoy se conservan, y la frescura de un río de montaña, el río Eresma, hicieron de la caminata un disfrute continuo de la naturaleza, sin olvidarnos de la compañía de todos nuestros compañeros de las dos delegaciones.



De otra parte, el grupo que se quedó en la capital, disfrutó de una grata mañana por las calles de Segovia, dirigiéndose hasta el Alcázar, donde un guía nos condujo por el recinto, dándonos a conocer su historia a través de sus espléndidos salones y diferentes estancias.





Finalizadas ambas actividades, el grupo de senderistas regresó a la capital donde ya nos esperaban nuestros compañeros para compartir un almuerzo típico segoviano, además de unas horas de animada charla y compañía.



A media tarde nos despedimos de nuestros queridos amigos con el propósito de repetir este tipo de encuentros y actividades, bien en Segovia o en Valladolid.